

Tercer grado

Querétaro

La entidad donde vivo



La vida cotidiana del campo y la ciudad en mi entidad

Para empezar a andar



- ¿Vives en el campo o en la ciudad?
- ¿Cómo imaginas que era la vida cotidiana en tu comunidad durante el siglo XIX y a inicios del siglo XX?
- ¿Crees que haya sido muy diferente?

Muchas de las actividades que realizamos tanto en el campo como en la ciudad se originaron en este periodo. Por ejemplo, la manera de cultivar la tierra que actualmente utilizamos o el trabajo en fábricas y comercios comenzaron a practicarse durante el siglo XIX o a principios del siglo XX, durante el Porfiriato.

Me preparo para salir



En segundo grado aprendiste las diferencias entre la vida en el campo y la vida en la ciudad. Dibuja algunas de esas diferencias en el siguiente recuadro. Con ayuda de un familiar, identifica las actividades que han estado presentes en tu comunidad desde el siglo XIX.

Diferencias entre el campo y la ciudad

Inicios del siglo XIX



Durante el siglo XIX, las formas de vida rural y urbana eran muy diferentes de como son ahora. Las principales diferencias se deben a las actividades económicas que desempeñaba la gente.

A inicios del siglo XIX, Santiago de Querétaro y San Juan del Río eran ciudades muy pequeñas, de apenas unas manzanas de extensión. Conforme avanzó el siglo, en medio de la aparición de muchos inventos y progresos tecnológicos, ambos poblados y otros lugares del estado comenzaron a transformarse en las ciudades que son hoy.

En ciudades como éstas, la gente se dedicaba a reactivar el comercio, ya que el movimiento de Independencia había dejado tras de sí inseguridad y caminos en mal estado. Poco a poco, los comercios y los caminos que unían esas dos ciudades con el centro y con el norte del país fueron restableciéndose.

A mediados del siglo XIX, la agricultura estaba restaurada en haciendas queretanas como Chichimequillas y Juriquilla, que abastecían a Santiago de Querétaro de los alimentos y productos agrícolas que la población necesitaba para vivir.

En la Sierra Gorda las personas realizaban actividades como la ganadería y la agricultura, pero en menor medida que en las haciendas de la Mesa Central, debido a que las condiciones no son aptas para dichas actividades. En Peñamiller, por ejemplo, el clima es demasiado seco para cultivar y criar ganado, y en San Joaquín o Pinal de Amoles, las montañas no ofrecen muchos lugares para plantar maíz u otros granos básicos.

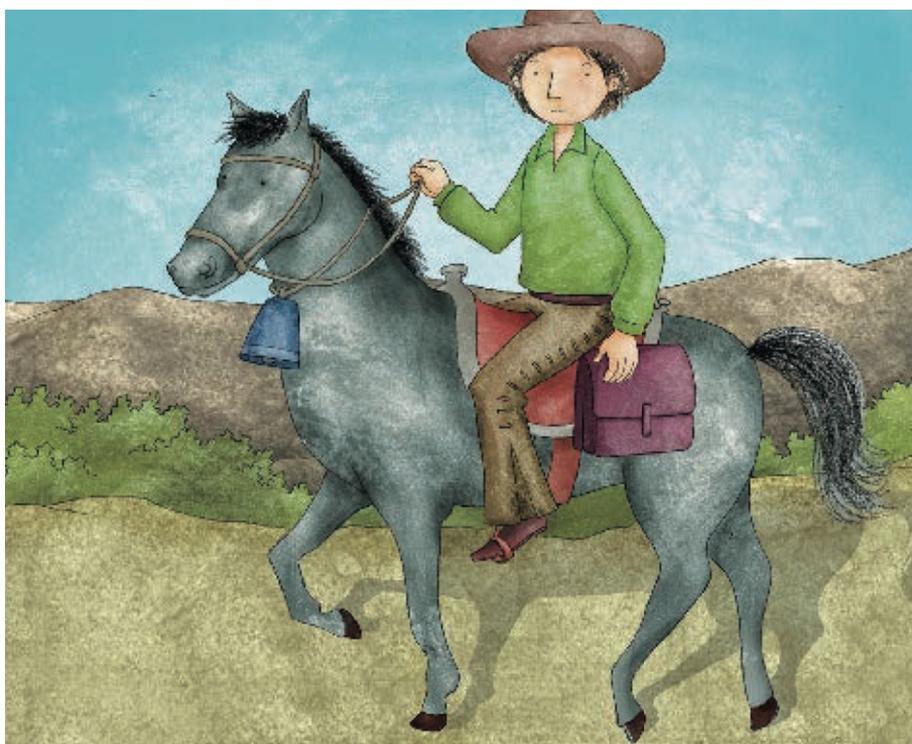
Tal como sucede actualmente, las ciudades tenían mayor número de servicios. En las ciudades grandes, muchas de las casas ya tenían acceso al agua por medio de tuberías o de abastecedores, como el acueducto de Santiago de Querétaro, mientras que en los pueblos del estado, la gente tenía que ir a los pozos o ríos, a veces muy lejanos, para llevar el agua hasta sus casas.

Inicios del siglo XX



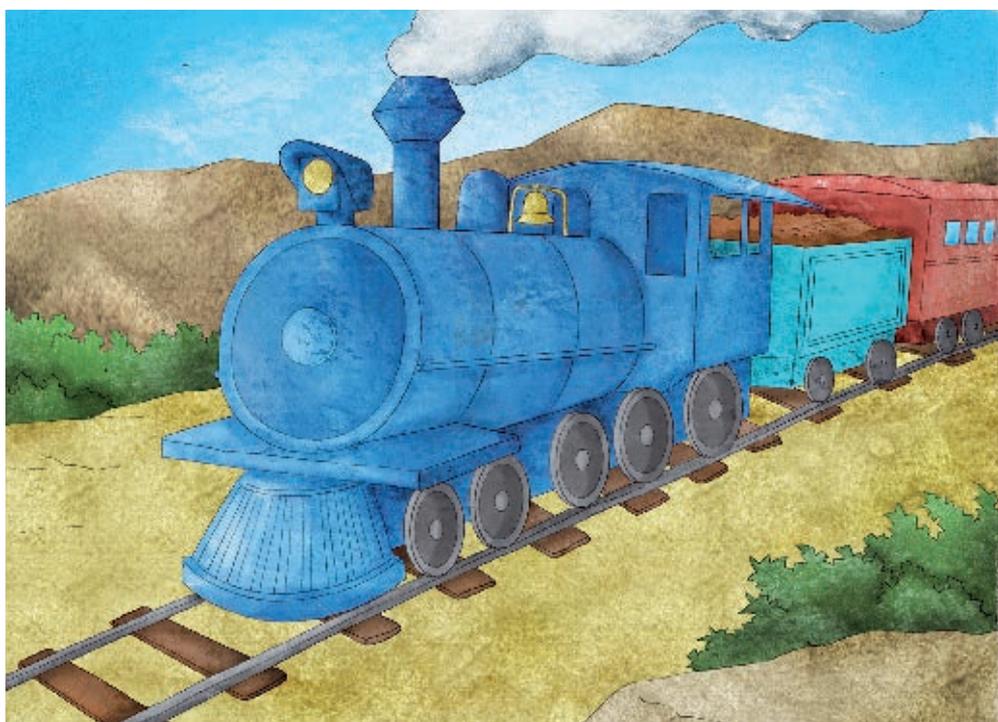
Otro problema en el campo era la iluminación por las noches, ya que ni en las casas ni en las calles había alumbrado eléctrico; la gente utilizaba velas o antorchas, con el riesgo de sufrir quemaduras o provocar incendios.

El transporte no era muy diferente entre el campo y la ciudad. Tanto en los pueblos de las zonas más lejanas de la entidad como Landa de Matamoros o Arroyo Seco, como en las ciudades más grandes, la gente se desplazaba por medio del caballo, ya fuera montando o a bordo de carretas.

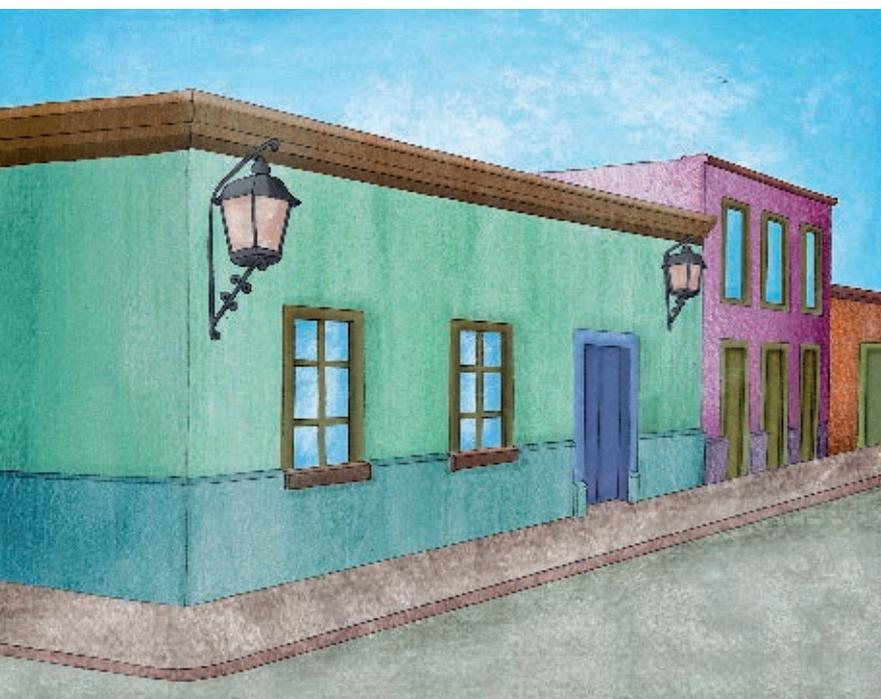


El caballo servía, desde el Virreinato, para transportar mensajeros, mercancías ligeras y personas. Durante el siglo XIX, las poblaciones de Santiago de Querétaro y San Juan del Río fueron de las primeras en utilizar el servicio de correo en el país. Los carteros de entonces se detenían en las ciudades, pueblos y haciendas de nuestra entidad para dejar la correspondencia, descansar y cambiar de caballo en algunos casos, pues una cabalgadura descansada corría más rápido y las cartas llegaban pronto a su destino.

Quien quería mandar una carta en tiempo regular pagaba 25 centavos, que a mediados del siglo XIX era una cantidad más o menos elevada. Quienes tenían más urgencia, por un peso de oro obtenían un servicio extraordinario, que era más rápido. Esa diferencia se terminó a finales del siglo XIX, cuando el ferrocarril ayudó a que el correo llegara más rápido que el más veloz de los caballos.



Junto con sus rieles, el ferrocarril transformó no sólo nuestra entidad, sino todo el país a finales del siglo XIX.



El ferrocarril atravesaba pueblos en el campo y ciudades. La estación más importante en nuestro estado es la que aún se encuentra en su capital. La gente utilizaba el tren para enviar el correo, viajar rápidamente y transportar mercancías en vagones especiales.

El sector industrial fue uno de los principales usuarios del ferrocarril, como la fábrica El Hércules, ubicada en la ciudad de Santiago de Querétaro.

- Las antiguas construcciones heredadas del Virreinato no han desaparecido, pero hay nuevos elementos urbanos, como los candiles en las esquinas y el pavimento de las calles.

En esa fábrica los empleados iban a trabajar como ahora lo hacen los trabajadores de los parques industriales de la entidad, aunque en ese entonces, a finales del siglo XIX e inicios del XX, las condiciones laborales eran muy diferentes, pues los salarios eran muy bajos.

Cuando llegó el servicio de teléfono, durante el Porfiriato, sólo se brindaba en las ciudades de la entidad. Los habitantes de pueblos en el campo y las haciendas seguían utilizando el correo y el telégrafo para comunicarse.

Curiosidades de viaje

La primera exposición industrial queretana se llevó a cabo en 1882. Durante cuatro meses la visitaron 3 473 expositores y más de cincuenta mil personas. Sólo ciudades como París o Chicago organizaban ferias de ese tipo durante el siglo XIX.

Para saber más

Para conocer más sobre la forma de vida en esa etapa de la historia de Querétaro, visita la página de internet: www.eloficiodehistoriar.com.mx.



Observen con atención su salón y anoten en una lista los elementos que funcionan con electricidad.

Lo que aprendí en el recorrido

Con base en la información anterior, redacten un breve cuento acerca de la vida cotidiana durante el siglo XIX e inicios del siglo XX. Imaginen qué sentían los niños como ustedes al ver llegar el ferrocarril a su pueblo, o piensen en la emoción de ver las calles de la ciudad iluminadas con luz eléctrica por primera vez.

- Escriban su cuento en el cuaderno. Traten de leer los cuentos de sus compañeros y coméntenlos para construir una idea general de cómo era la vida hace dos siglos.
- Conversen acerca de los problemas que tendrían si no existiera la luz eléctrica y propongan algunas soluciones para ellos.